

FEMINA ILUSTRADA

La Moda Práctica



Año V.

Núm. 222.



TRAJE DE DUELO

27 de Marzo de 1912

IMPORTANTISIMO REGALO

del primer trimestre á las abonadas de

La Moda Práctica

!!! 30 riquísimas y elegantes CAMISAS de día !!!

para señoras ó señoritas

Las 30 camisas son de confección especialísima, con ricos bordados, entredoses, puntillas de encaje y cintas de seda. El modelo de estas camisas es la creación más original y perfecta de buen gusto mundano y de una presentación que cautiva.

La mayor garantía para nuestras abonadas estriba en que su confección la realizan, según modelo Salvi, las señoritas de Sánchez García, verdaderas artistas en trabajos y confecciones de lencería fina, que disfrutan de gran renombre mundial.

*

El sorteo se celebrará el domingo 24 de Marzo, de once á doce de su mañana, y en el gran salón de actos de nuestra Revista, Marqués de Cubas, 7.

La lista de abonadas que obtengan premio se publicará en su número 224, correspondiente al 13 de Abril.

El cupón que cada abonada deberá llenar y remitir, escrito y firmado por el verdadero abonado ó abonada, se publicará únicamente en el número 220 del miércoles 14 de Marzo, teniendo desde este día, hasta el sábado 24 de Marzo, tiempo para su remisión á nuestras oficinas. Todo cupón que no esté el día 23 en nuestra cartera no podrá entrar en sorteo.

A las señoras abonadas ó abonados les basta la remisión del cupón firmado, y en caso de obtener premio, acreditar por recibo la suscripción del trimestre primero.

Cada camisa va colocada en su respectiva caja.



GRAN ALBUM

DEL

Año 1912

El libro más ideal, más elegante y más completo.

PARA TODO
PALACIO, HOTEL, GRAN
CASA y HOGAR
(Ilustrado.)

La mujer española y americana

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas** en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

SORTEO DEL REGALO DEL PRIMER TRIMESTRE

á las abonadas de LA MODA PRÁCTICA, celebrado públicamente en el salón de actos de «El Librero» el domingo 24 del corriente.

TREINTA CAMISAS DE DÍA QUE HAN CORRESPONDIDO

- Núm. 1.—Carmen de la Peña, Madera, 31, principal. Madrid.
- » 2.—María Delgado, Tabernillas, 15, segundo. Madrid.
 - » 3.—Martina Bonaria, Condal, 31. Barcelona.
 - » 4.—Josefa Quesada, Jorge Juan, 8. Madrid.
 - » 5.—Joaquín Agudelo, Mendoza Ríos, 12. Sevilla.
 - » 6.—Antonio G. Pruneda, Estación ferrocarril (paseo Imperial). Madrid.
 - » 7.—Basilía Baquero, Malasaña, 5, 2.º Madrid.
 - » 8.—Marina Caday, Luisa Fernanda, 11, principal. Madrid.
 - » 9.—Miguel Rodríguez González, Cruzada, 3. Madrid.
 - » 10.—Domitila Aviño de Padilla, Castelar, 6. Almería.
 - » 11.—Eustaquia Ramos, Luchana, 38. Madrid.
 - » 12.—Teresa García, Ciudad Rodrigo, 2 y 4. Madrid.
 - » 13.—Josefa Cabado de Robert. R. de Cataluña, 102, 2.º Barcelona.
 - » 14.—María Luisa Díaz, Teodosio, 61 duplicado. Sevilla.

- Núm. 15.—Tomas Viñuelas, Tudescos, 13, 15 y 17, 2.º Madrid.
- » 16.—Estela Cabeiro de Barrera, Estación de Rabade. Lugo.
 - » 17.—Florencio Lucas Martín, Mendizábal, 10, 2.º Madrid.
 - » 18.—Asunción de Perea Anduezo, Olózaga, 13, 4.º Madrid.
 - » 19.—Encarnación F. de Figueras, Carretas 15 y 17, 2.º Madrid.
 - » 20.—Julia Cabantons, Ilustración 4, 1.º Millan (Francia).
 - » 21.—Francisca Vilaplana, Dos de Mayo, 7. Madrid.
 - » 22.—Manuel Rodríguez, Deán Miranda, 2. Sevilla.
 - » 23.—Carmen Rodríguez Alonso, Arenal, 22. Madrid.
 - » 24.—Evarista Díaz de la Quintana, Constanza, 7. Madrid.
 - » 25.—Gloria Pereda, Colegiata, 11. Madrid.
 - » 26.—Antonia Aguila, Canalejas, 2. Linares.
 - » 27.—Teresa Roca, Aribau, 55. Barcelona.
 - » 28.—Juana Calvo, plaza de Puerta de Moros, 7, principal. Madrid.
 - » 29.—Enrique Mirayo Peris, Lavapiés 40 y 42, 3.º Madrid.
 - » 30.—Laura Useleti, Cecilia, 38, 3.º Barcelona.

Las señoras agraciadas de Madrid pueden pasar á recogerlas á nuestras oficinas. Las señoras agraciadas de provincias las mandarán recoger, ó se les remitirá mandando 2 pesetas para el porte.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESÉ-
TAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRA-
CIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

TOCADOS DE NOCHE



Para las «soirées», comidas y funciones de gala, las elegantes deben cuidar de llevar alhajas magníficas, en las que el arte se manifiesta de modo espléndido.—Los tocados se simplifican más cada vez. Ya se ha suprimido el engorroso artificio de los postizos para conservar á la fisonomía el adorable cuadro de los cabellos naturales.—El arte exquisito de los joyeros debía ofrecer á la coquetería femenina adornos que hermanaran, por su esplendor, con la magnificencia de los trajes de noche. Ello se ha conseguido. He aquí la obra de un ilustre artista. En lo alto, á la izquierda, Diadema con esmaltes translucidos, algas marinas, perlas y brillantes.—A la derecha, Diadema del mismo estilo.—En medio: Bandó con diamantes y algas-marinas.—A la izquierda, en el bajo: «Aigrette» con gran topacio rodeado de perlas.—A la derecha: Tres peinás de esmalte translucido con cadena de oro y dijes de piedras y perlas finas.—En el centro, abajo: Estrellas de perlas con corona de diamantes y «aigrettes» negras.

Grabado de la cubierta de este número

Traje de duelo.

En crepé inglés con adorno en el delantero de botones negros mate.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—Es más difícil indicar las características de la moda actual que apuntar las que ha de tener la venidera, la de mañana. Por de pronto, á juicio de un gran modisto parisién, la moda de mañana no admitirá las faldas-pantalones, ni las faldas abiertas en el bajo, para que se admire el comienzo de la pantorrilla, ni las faldas trabadas. Nada de esto se ha de estilar.

Si se desea utilizar cualquier prenda de las enumeradas, habrá que aligerarla mucho. Porque, al decir la moda de mañana, nos referimos á la del verano, que es la más próxima. El día de hoy, en esta materia, es el estilo de primavera.

Tanto en la moda actual como en la venidera hay un punto difícil, un escollo que conviene tener presente: es el de hermanar los colores. Sin esta analogía no existe conjunto elegante, ni ningún traje, por rico que sea, puede ser tenido por «chic».

La nota original de los trajes modernos estriba, precisamente, en la unidad de matices.

CAMISETAS.—De día en día se afirma más la creencia en la desaparición de la camiseta; esta prenda tan femenina y á la que debemos tantos triunfos. Ya lo dijimos hace números: la camiseta está condenada. Y así es, en efecto. Las elegantes no la quieren; están cansadas de su victoria, que se prolonga demasiado. He ahí el motivo más poderoso para condenarla al ostracismo, para impedir que figure en un conjunto elegante.

La camiseta—¡quién no lo sabe!—ha sido una compañera fiel desde hace muchos años, pues ninguna otra prenda era tan cómoda, ni tan práctica, ni tan sencilla. Estas cualidades han sido las causantes de su infortunio. Hoy la camiseta no se admite más que con la falda-corselete. Por dicha, en este albear de la Primavera se hacen muchos vestidos de esta clase. Ellos son, pues, los últimos sostenedores de esa útil prenda.

Los trajes con corpiño, á pesar de lo que se creía, no son feos ni carecen de elegancia; todo lo contrario; son muy vistosos y poseen un «chic» inconfundible, que les impide ser relegados al olvido.

Por sus excelentes condiciones, según ocurrió hace dos años, esta temporada comienzan á tener popularidad y se meten en los centros más elegantes, ensanchando sus dominios poco á poco.

¿CUÁL ES LA MODA?—Aún no se puede decir nada fundado, positivo, de la moda presente. El espíritu más sagaz, más observador, no encuentra un cambio radical, hondo y evidente, en las líneas generales de la indumentaria. Podría decirse que la moda no ha cambiado nada. ¿Y es así? No; al menos, nadie podría asegurarlo.

Las modificaciones introducidas en la indumentaria apenas son perceptibles. Su insignificancia es aterradora. No obstante, algunos espíritus crédulos suponen la existencia de grandes reformas. ¿Cuáles son éstas, si se han hecho? Sería caritativo enumerarlas, como nosotras hacemos; pero no haya miedo; nadie las apuntaría. Y no se hará esto, sencillamente, porque no hay de qué darlas; es decir, que no existe materia para discutir.

La moda primaveral, si no se hace alguna radical innovación, no tendrá nada original; se presentará con su atavío de siempre, que consiste en el empleo de tejidos ligeros, en la reducción de vuelo y en el realce de las líneas del cuerpo. De lo demás, como decimos, ni una palabra. Claro está que puede surgir de pronto una característica nueva, que reforme de modo esencial el conjunto actual; pero ese aspecto no podemos discutirlo. Sólo son discutibles las cosas sustantivas, no las hipotéticas.

¿Nos equivocamos en nuestros juicios? No lo creemos. En prueba de ello, ahí tenemos la moda de los bullonados en la falda, que, aun siendo primaveral, se ha atenuado mucho, hasta casi desaparecer. ¿Por qué tal fenómeno? Por una realidad sola, porque hay que «afinar» el cuerpo, impidiendo todo abultamiento ocioso.

LO QUE SE IMPONE.—Actualmente existe una preocupación, más ó menos fundada, más ó menos digna de estudio; es la de encontrar la forma de hacer los «relevés» de la falda en los «enroulements» de los drapeados.

Los modistos, en el día, no piensan en otra cosa. Si logran encontrar la fórmula de levantar las tónicas ó las faldas como al descuido, reteniéndolas con un cabujón, con una flor contrahecha ó un botón, la moda torcerá hacia este punto; pero si no, tenemos faldas lisas para rato. Porque en los «relevés», lo de menos es hacerlos; lo difícil es que parezcan naturales, y que, por lo mismo, no desentonan ni llaman la atención. Una falda recogida

en el delantero, junto al costado izquierdo, ha de producir la impresión de una falda ordinaria. Desde que se advierta el artificio del movimiento, carecen de «chic», de elegancia.

Aunque se intenta imponer la cola para los trajes de calle, no es fácil que arraigue la idea. Nuestra actual independencia rechaza todo lo que sea traba ó molestia. Más tarde, cuando nos cansemos de las faldas cortas, volveremos á la cola; pero este verano, no. En el del próximo año, si es fácil que las tengamos que soportar; mas en el presente no nos acostumbraremos á ella. Las colas son para los trajes de noche.

En París, para imponer la moda paulatinamente, se emplean ya los trajes que desfloran el suelo. Creemos que aquí también se usarán en seguida. Mas no por eso cambiamos de opinión en lo que respecta al otro asunto; conocemos sobradamente el gusto discreto de la juventud actual para que admitamos en ella error tan craso y tan perjudicial.

TRAJES SASTRE.—Los trajes de este estilo continúan siendo muy bellos y poseen una gran discreción en las líneas y en los adornos. Para que se juzgue de ello, vamos á abocetar un lindo modelo «cower-cote havane», según el «argot» de los modistos parisiños. Se compone de una larga túnica, que cruza ampliamente sobre un costado, escotándose sobre un delantero de terciopelo del mismo color. Como está cortado en estilo princesa, se une al corpiño y la falda. Las mangas son de terciopelo color cigarro habano. En el corpiño figura una gran «echarpe» del mismotejido, cuyo centro se pone delante, volviéndola por detrás; los paños quedan en el costado.

La «echarpe» se rodea con una tira de marabís de color semejante. Se forra con satín liberty de igual colorido.

La disposición indicada de la «echarpe» será la predilecta esta temporada. Es el gran «chic» de París.

Como se advierte, tampoco en este estilo existe novedad alguna, pues los modelos, salvo ligerísimas variantes, poseen siempre las mismas líneas.

Para hacer vestidos elegantes, pero sencillos al mismo tiempo, se utilizan los salientes de moaré del color que posea el traje. Con éstos se señala el cierre un poco al costado. Una serie de botones completa el adorno. Las mangas pueden ser un poco largas y llevar paramentos de moaré. El camisolín, como es natural, será de tul blanco, alforzado. Llevará un gran cuello bordado.

NOVEDAD PARISIÉN.—La no-

vedad del día consiste en un medallón cuadrulado de unos cuatro centímetros de altura, que se abre y deja ver en el interior un espejo de tres caras.

Este medallón se colgará de la cadena del abanico y permitirá á las elegantes, en cualquier momento, inspeccionar su tocado y su indumentaria.

Los medallones, respondiendo á la moda, suelen llevar también un amuleto en el interior.

Son de oro, de platino, de plata, de cobre y de esmalte.

Bordados persas.

Es indudable que el estilo oriental se ha puesto de moda.

Después de haber tomado á las japonesas sus kimonos, de colores extraños, convirtiéndolos en peinadores adorables, los modistos los utilizaron para adornar los trajes y los mantos, que ahora también se embellecen con bordados persas.

Las modistas, por su parte, para no ser menos, dan á los sombreritos matinales la forma de los turbantes que usan los pueblos orientales y que tan bien sentaban á las contemporáneas de Mad. Stael.

¿No es lógico, en esta época de nieblas y de lluvias, que nos atraigan los colores espléndidos? En estas sedas de matices vivos entra un poco del sol y de la luz que nos faltan. De no ser por ellas, la tristeza ambiente acabaría por ponernos neurasténicas.

Tal vez en esta justificación se encuentre el motivo del éxito del bordado persa de colores rutilantes, que alumbrá nuestros rostros y les da mucha alegría. En este trabajo, por lo mismo, queremos indicar el modo de ejecutar tan linda labor. Primero conviene saber que existen dos clases de bordados persas. Uno, el más usual, se compone de puntos de cadeneta, que se hacen con gran facilidad.

La cadeneta se hace con seda floja, empleando muchas hebras, para formar un punto grueso, que sirve para fijar y realzar un verdadero mosaico de paño ó de terciopelo de varios colores. El azul y el rojo, el verde y el azul zafiro, el violeta y el rosa, etc. sirven para esto. La antítesis de los colores sorprende al principio; mas en seguida, con el hábito, hasta se los encuentra relacionados.

Algunas veces la cadeneta va sola ó está, sencillamente,



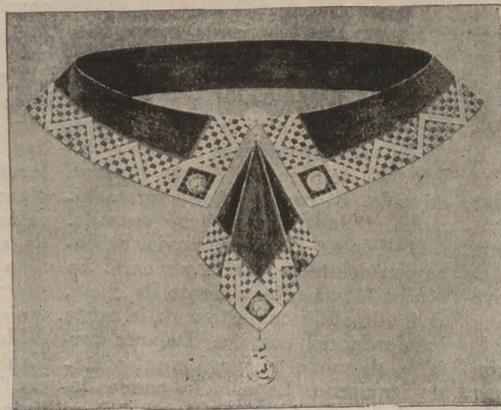
La señora Basset d'Auriac

La señora Basset-d'Auriac es una de las mujeres más lindas y talentudas de París. De su belleza puede juzgarse por el retrato, y de su talento por el precioso libro de poesías «Sablier d'or» que acaba de publicar. La señora Basset-d'Auriac ha obtenido con su obra un éxito clamoroso.

echada sobre un paño liso, sobre seda ó sobre tela ó lino.

Para engalanar nuestros clásicos sastres, pues, hemos de tener muchas blusas y camisetitas adornadas con este bordado persa, tan fácil de ejecutar.

Collar-cuello «Claudina»



De terciopelo negro y adorno de seda blanca, bordado en oro, con cuatro motivos de brillantes.

Los tonos naranja, azul rey, verde oscuro ó cereza sobre la blancura del lino, resultan preciosos.

Para el bordado de cadeneta se emplean los dibujos geométricos, los triángulos, los rosetones, las grecas, etcétera. La cadena sirve para subrayar los trozos de terciopelo ó de paño, si se trabaja sobre una tela compacta. Sin embargo, casi siempre se utilizan telas flojas y ligeras.

El ojo de las plumas del pavo real se representa mucho en este bordado, porque es muy fácil de ejecutar y resulta muy lindo después de hecho con el punto de cadeneta.

El segundo bordado es análogo al de punto pasado; hay que tener cuidado, no obstante, de no apretar la seda. Con este objeto se emplea una magnífica seda torcida. Se trabaja muy floja, de modo que parezca, al pronto, que está hecha con punto de cadeneta.

Se utilizará, preferentemente, una seda ligera, algodónada, ó un algodón bonito.

Se representan flores rojas ó doradas, con follaje de ornamento. Las flores van muy juntas, rodeadas por una red de tallitos que parecen oprimirlas. Las aves de rapiña se emplean mucho como motivos para bordar. Luego les siguen las golondrinas, gorriones y colibrís. Hay ramos de flores, plantas, escenas campestres. El caso es que el bordado sea espléndido.

Este bordado, naturalmente, tiene un relieve muy pronunciado. Parece que se sale del fondo.

Ahora vamos á decir cómo se pueden utilizar estos bordados, de los que en 1650 escribía ya un autor, hablando de un personaje persa:

«Aquel persa llevaba un vestido de paño de oro brochado ricamente. Era tan valioso, que no se le puede comparar con ningún otro, pues no existe término de comparación. Su belleza era suprema.»

Suponed un traje de muselina azul suave, que deje transparentar un interior de liberty más oscuro. El corpiño, en torno del escote, irá bordado en cuadrado. Lo mismo le ocurrirá á los tirantes que retienen el corpiño de muselina. En el bajo de la falda figurará un gran entredós bordado.

El dibujo de este bordado persa puede ser geométrico, de colores rojo y oro, ó puede representar una pluma de pavo real, con su gama verde y azul, rodeada de un filete dorado.

Para acompañar el traje abocetado se utilizará un cas-

quito á la Scherazada, de pedrerías. Llevará minúsculos loritos bordados.

La «echarpe» será de tul «craquelé» muy suave. En los extremos, para darles peso, se bordará cualquier motivo.

MUNDO ELEGANTE

En el hotel de los barones del Castillo de Chirel se ha celebrado la boda de su bella hija Pilar con el teniente de la Escolta Real D. José María Alvarez de Toledo, conde de Ventosa.

Le ha sido concedida la banda de la Orden de Damas Nobles de María Luisa á la señora doña Concepción Brunet y Echagüe, de Gaytán de Ayala, distinguida dama que dedica atención preferente á obras de Beneficencia.

Reciba nuestra felicitación.

Durante la estancia de S. M. los Reyes en Alicante, han recibido entusiastas ovaciones, particularmente nuestra bella Reina Victoria, que su presencia en público era saludada con vítores y aclamaciones.

Encaje Renacimiento Inglés

Por la Condesa Agatha

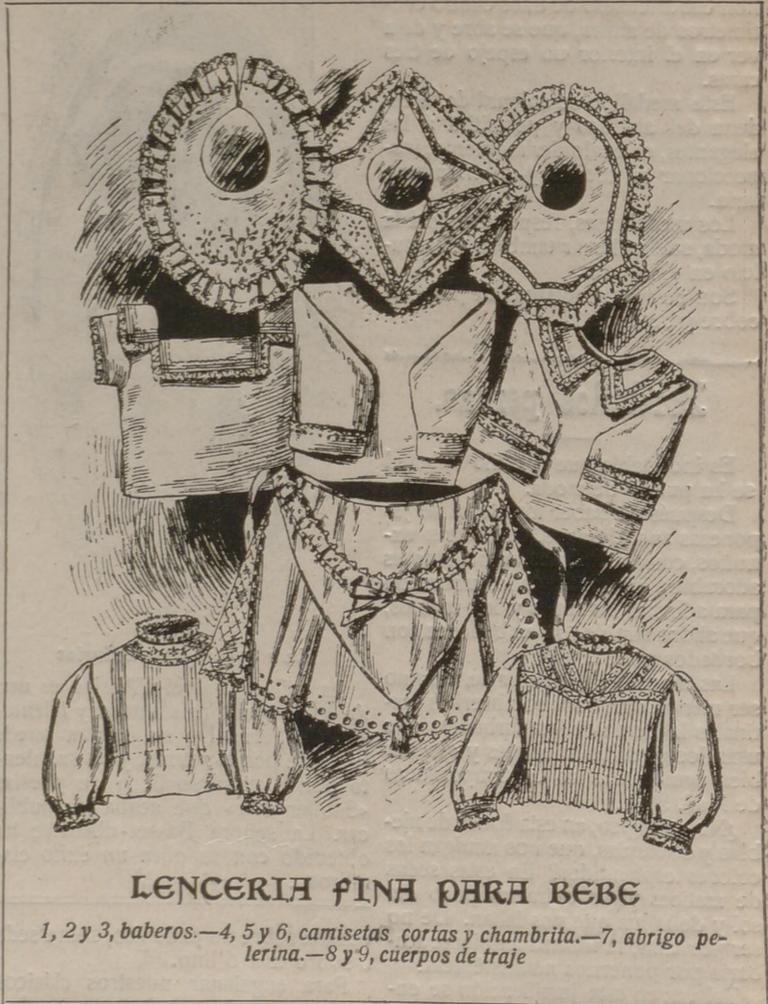
Se ha puesto á la venta la 2.ª edición, muy aumentada, de este útil y buen libro que enseña y facilita la ejecución de este lindo encaje, tan en uso y de moda, con 72 grabados.

Se vende en nuestras oficinas al precio de 1'50 pesetas en Madrid, y 1'80 íd. certificado á provincias.

Traje de novia y de ceremonia nupcial.

Modelo 1.º—Traje de ceremonia. El traje inferior es de crespón satinado azul rey, «glacé» en oro. El velaje va separado en el talle por la cintura. La falda tiene un tablero delante, otro detrás y dos costados. El de la espalda forma la cola. El corpiño es liso, con pinzas. Tiene escote puntiagudo y mangas añadidas, que terminan en el codo. El camisolín es de encaje. El velo, de seda, tiene color azul claro. La punta de la túnica llega hasta el suelo. El velo puede ser de encaje.

Modelo 2.º—Traje de novia. Se hace con dos telas distintas. La falda de abajo y la cola son de hermoso satén crespón. La falda tiene dos tableros, uno delante y otro detrás. La cola va siendo cada vez más estrecha, hasta que llega á la punta. Tiene poco más de un metro. La tú-



LENCERIA FINA PARA BEBE

1, 2 y 3, baberos.—4, 5 y 6, camisetas cortas y chambrita.—7, abrigo pelerina.—8 y 9, cuerpos de traje

nica, de muselina drapeada, da la vuelta á la falda. El corpiño será de dos telas distintas: satén y velo. El corpiño interior será de satén, cruzado plano sobre los hombros. El fichú, que forma solapas, será de velo de seda.

Modelo 3.º—Traje de ceremonia. Es de dos telas distintas. La primera falda es de crespón de la China verde sauce, fruncida en el talle. Es lisa detrás. La otra falda es brochada de verde, contornos malvas y violeta. El tablero de detrás termina en cola. El corpiño tiene forma kimono. Delante forma fichú cruzada.

Modelo 4.º—Traje de novia. Se hace con dos telas: satén y moaré. La túnica forma cola y manto de corte, dejando al descubierto toda la parte izquierda del corpiño. Delante termina de modo desigual en el costado izquierdo. La cola la puede llevar la novia al brazo. El corpiño, en el cuello, lleva dos volantitos.

Modelo 5.º—Traje de novia. Se hace con tela ligera, velo ó muselina. La parte que forma cola tiene

el aspecto de una levita. El fichú es de encaje ó de muselina.

Modelo 6.º—Traje de ceremonia. Es de satén negro. El encaje adorna el corpiño y la túnica. Ocupa casi toda la cola. La parte superior del corpiño y las mangas son de muselina negra, sobre una blusa de encaje blanco.

Modelo 7.º—Traje de novia. Se hace con dos telas, moaré y crespón. La falda de abajo es de moaré, lisa, con dos tableros. El de atrás forma cola, que se forra con satén blanco. La túnica tiene dos evoluciones. La segunda va algo drapeada arriba, bajo el brazo izquierdo. Uno de los lados del corpiño es de crespón de la China. Por debajo, como en el otro lado, va el moaré.

Modelo 8.º—Traje de ceremonia. Es de satén, tela brochada ó brochada. Tiene forma princesa y se abotona delante. El cuello y las solapas, que cruzan delante, son de encaje. La punta del cuello, en la espalda, puede descender hasta el talle.

Trajes de novia y de ceremonia nupcial



El gusto moderno.

Hay que señalar un hecho especial que se registra regularmente en los anales de la moda; se trata sencillamente de que cada vez que se ha intentado masculinizar el traje femenino, no ha tardado en producirse una reacción, devolviendo á la «toilette» su papel verdadero, que no es otro que el de adornar y realzar las gracias femeniles.

Si el año pasado soportamos la crisis de la falda-pantalón, á lo presente no queda rastro de aquella locura. Ahora nos hallamos en el periodo de reacción. Las fruslerías y los mil detalles caprichosos que empleamos esta temporada sustituyemá los tonos serios, matroniles, hijos de una austeridad que no comprendemos bien.

Hoy, con los más sencillos recursos, se consiguen los más deliciosos efectos. Y es que hemos llegado á tal refinamiento, que los materiales más ordinarios, en nuestras manos, se transforman y embellecen.

Está ya convenido que no usemos camisetas; en su lugar, en ciertos casos, se llevará un kimono ligerito.

Otra cosa que no se tolera, porque resulta antipático, es el movimiento de la falda en su parte posterior, estrechándose á la altura de las pantomillas. Esta traba, lo mismo que las restantes, se desientran temporalmente.

Las mujeres elegantes, durante el día, llevan trajes tan adornados como para asistir á un baile. Apenas existe diferencia en los tejidos, pues todos son de mucha novedad.

En estos trajes el escote es completo, para hacer juego con el conjunto, que posee belleza extraordinaria. No se puede prescindir de la cola ni de los adornos. En su confección, por tales causas, se prodigan generosamente los encajes, los bordados, las cintas, las flores, etc.

Como es tan corriente, tan popular, no hablaremos de los trajecitos matinales. ¿A qué mujer no le falta uno? ¿Y cuál no conoce su utilidad y su belleza, propias de la ocasión en que se lleva?

En las conferencias, en los «five o'clock tea», en los paseos, en los teatros; en una palabra, en todos los sitios que pueden servir como escenario para la exhibición, no se ven más que trajes preciosos, de una elegancia muy refinada.

En este terreno se ha llegado á un grado notable de perfección, sin duda porque las mujeres «chics» son más exigentes cada día y no se contentan con lo ordinario y corriente.

He aquí un traje de novedad y de mucho gusto, visto en uno de los

puntos más elegantes de la capital. Se trata de una «toilette» de suave tafetán color cereza y azul pálido, mezclado con gris plateado. La parte superior de la falda está ocupada por tres volantes. Tiene un movimiento muy gracioso, pues está algo vaciada delante, en la cintura, y cae detrás. Un doble pliegue de muselina de seda gris bordea cada volante. El corpiño, por su parte, luce un doble drapeado de tafetán, cruzado y subrayado con una cintura de satín cereza, que se anuda en un costado. Un gran fichú estilo María Antonieta, confeccionado con las cuatro puntas de un pañuelo antiguo, ricamente bordado, cruza sobre el corpiño, perdiéndose en la cintura. Va rodeado por un ancho Malinas. Las mangas son de tafetán y llegan hasta el codo, terminándolas otro Malinas, puestas de plano.

Para completar este traje, como es natural, se necesitan otros accesorios. En primer lugar, un gran sombrero lleno de violetas de varias clases, y forrado con terciopelo cereza. Luego, de modo indispensable, una «echarpe» de armiño sin colas.

Como es natural, la «toilette» puede hacerse con todos los tejidos y en todos los colores. Claro es que, para que sea de última moda y se pueda utilizar en el verano, conviene hacerla de tafetán.

Las elegantes, cansadas de las lamas, aceptan jubilosas estas telas sedosas, que, aparte de su ligereza, le proporcionan el encanto de ese fru-fru delicioso y femenino que tanto entusiasma á los hombres.

Ya hemos dicho que la mezcla del blanco y del negro continúa teniendo gran éxito.

Para terminar, vamos á abocetar un traje lindísimo para comida íntima ó teatro. Está confeccionado con tul Malinas blanco, enteramente plisado. Se echa por encima de un «fourreau» de satín del mismo color. La parte superior del corpiño va retenida por un estrecho bordado de finas cuentas de azabache, un poquito espaciadas. El talle, un poco alto, se delinea con el mismo adorno, aunque ahora más cargado de perlas. El bajo de la falda, á partir de las rodillas, está constelado de ligeras pampillas azabachadas. El conjunto resulta adorabilísimo.

Un bandó de satín blanco debe contornear, drapeándolo, el peinado, que se adorna con un inmenso haz de negras «zigrettes».

Esta «toilette» puede servir como final de duelo, añadiéndole un ramo de violetas naturales en el corpiño.

Creaciones para niñas

Modelo 1.º—Traje para niña de nueve años. El vestido interior de muselina blanca puede ser cambiado por otro de satín, aunque aquella es más ligera. El corpiño es liso, sin mangas, con una pinza sobre cada pecho. Sobre el primer traje se hace una falda de muselina algo fruncida arriba. El corpiño, de lo mismo, va fruncido. Las mangas van drapeadas. El fichú es redondo por detrás. Va bordado ó adornado con encajes.

Modelo 2.º—Este modelo es propio para niña de cinco años. Se hace con cualquier clase de tela. Se hace un forro liso, que se detiene en el talle, para las chiquitinas, y algo más arriba para las niñas crecidas. En el borde se le une una falda con pliegues tendidos, unos sobre otros. En las caderas son menos profundos. El corpiño y las mangas llevan pliegues. Las bandas cruzadas son sencillos tirantes en la espalda. El cuello y el bajo de las mangas pueden ser de velo ó de encaje.

Modelo 3.º—Este traje pueden usarlo las niñas de tres á ocho años. El corpiño es liso por arriba y bastante amplio en el talle. La falda, que se junta al forro del corpiño bajo el galón, lleva pliegues en el bajo. El doble cuello es de encaje ó de tul bordado. La corbata es de satín. El bajo de las mangas lleva una banda que armoniza con el cuello.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Vialrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO





NOVEDAD
Creaciones para niñas

La explicación en la pág. 6



«Robe» de muselina roja, cuerpo «plissé», chaqueta de tafetán rojo con revés de terciopelo. «Colleret» de tul rojo.



Los tres modelos son de D. ul Iríbe.



«Robe» chaqueta de falla color Saturno. Falda de muselina blanca guarnecida de bandas estrechas de oso. En el cuello y mangas, encajes ó crespón bordado en seda.

Los retales

Lo que se puede hacer con medio metro de encaje

A primera vista parece que no se puede dar ningún empleo a un retal de encaje que mida medio metro. No es así, sin embargo. Esto lo veremos con más claridad.

La mayor parte de los encajes en «laizo» suelen tener 0 m. 40 de ancho. Otros miden 1 m. y 1 m. 20. De estos últimos sólo nos ocuparemos de un modo secundario. Son más fáciles de utilizar. Ocupémonos, ante todo, de un retal que tenga 0 m. 50 por 0 m. 40.

Este trozo es suficiente para confeccionar un camisolín-escote con cuello. Sobre la anchura del encaje se determina primero el cuello y luego se pliega el resto en dos, en el sentido de la anchura, y se corta el

Traje para señora.—En seda tornasol, adornos de crespón seda bullonado, delantero falda de crespón, sombrero con «esprit» de las mismas telas.



«ROBE» DE COMIDA

Modelo de Roudeau.—En muselina negra y blanca, recubierta de tablas de puntilla sobre fondo negro. Cuerpo de puntilla y cintura de tafetán bordado, mangas de muselina transparente, sombrero con flores. Este modelo es muy rico y elegante.

camisolín. El medio del delantero va siguiendo el hilo.

Si se quiere seguir el hilo en medio del espaldar, se hace una costura en los hombros. Si se prefiere—esto es mejor—que el camisolín sea de una pieza, el cierre de la espalda se bienea ligeramente.

Si se trata de poner sencillamente

en la parte superior de un traje de escote y unos extremos de mangas, basta con el medio metro de encaje.

También basta con el retal para cubrir las dos grandes solapas de un manto de noche. No obstante, conviene adoptar ciertas precauciones. De este modo se podrán obtener las solapas sin costuras. Si son muy

Variaciones originales sobre la moda

Modelos para señoras jóvenes, por M Body



Fig. 1.^a Traje de charmeuse con cuerpo blusón, adornado de bordados ingleses; cintura de paño ligero.—Fig. 2.^a “Robe,” falda envolvente, ligeramente drapeada; chaqueta-túnica en bias por el bajo; mangas cortas; sombrero vuelto, en un lado más pronunciado.

grandes hay que plegar el encaje en bias. Así se tendrán los puntos para formar cada una de las solapas.

Los cuellecitos que se pueden confeccionar con el medio metro de encaje son numerosos. Como en nuestros grabados hay muchos, no nos

tomamos la molestia de señalar los modelos. Por lo general, para cortar uno de éstos, se pliega el encaje en dos, en el sentido de la anchura. Se pone el centro, siguiendo el hilo, en medio de la espalda. En el borde se puede poner un entredós, para

unir el volante de encaje fruncido al cuello-esclavina.

La mayoría de los cuellos-esclavinas redondos ó cuadrados, que no bajan mucho sobre el pecho, exigen una medida casi igual á la que tenemos. Todo consiste en saber colo-

car el patrón. Cuando se desee que el cuello sea más largo, se le pone en el borde una cinta de satín liberty, pasada por un bies de muselina de seda. Resulta muy «chic».

Es muy fácil confeccionar con 0 m. 50 de encaje un adorno de copifio como los que hemos publicado hace varias semanas.

Los trajes de niño de forma Imperio, cuya parte superior representa un minúsculo kimono de encaje, no reclaman más de medio metro.

Los recortes que restan se pueden utilizar en la confección de todas las formas imaginables para los trajes y mantos de las criaturas.

Si el encaje mide 1 m. 20 de ancho, se pueden obtener varios adornos. Con él se puede hacer la parte superior de cualquier matinée.

En la confección de una camisa-pantalón prestará muy buenos servicios. Los dos entredoses que adornan las piernas del pantalón y el que forma toda la parte superior de la camisa, salen de un retal de 0 m. 50. Para esto basta con cortar tres bandas en toda la anchura (1 m. 20) y con una altura de 0 m. 15.

Utilizando la «laize» en estas condiciones, se economizará de un modo considerable.

No tan sólo se pueden emplear los retales de 0 m. 50 y de 1 m., sino todos los demás, sea cualquiera su altura.

Cuando los retales son muy pequeños para hacer éstos, se hacen cuellos, fundas de gorras, corbatas, pelotas, adornos de copines, de ajusta-pechos, de sacos de teatro, etc.

No debe tirarse con ningún pretexto un retal de encaje, tenga el tamaño que tuviese.

En confianza

En un interrogatorio:

—¿Qué era su marido de usted cuando murió?

—Cadáver.

✽

Un hombre muy cobarde se despierta sobresaltado en medio de la noche:

—¡Calla! — exclama —. ¡Soñaba yo que Ricardo me daba un bofetón!

Y volviéndose hacia la pared y cerrando los ojos, añade:

—Voy a ver si sueño que se lo devuelvo.

Juegos de salón

El pito

Ante todo, se nombra una persona que no conozca el juego, sacán-



Abecedario modelo Salvi para marcar servilletas y enlace para idem, (Continuará en el mes de Abril.)

dola al medio de la sala. Todos los jugadores se ponen á su alrededor, aproximándose mucho.

La que designa al penitente le enseña un pito cualquiera. Luego de que lo ha visto, le comunica que cuando oiga silbar tiene que señalar á la persona que lo ha tocado.

El penitente, naturalmente, accede. Entonces hay que entretenerle para que se le pueda colgar el silbato, que tiene un cordón de 30 centímetros, de la chaqueta.

Hecho esto, un jugador cualquie-

ra toca el pito, soltándolo en seguida. El indagador señala al que se le antoja; pero mientras, por detrás, toca otro.

Así se puede seguir hasta que advierta la trampa.

Cada equivocación vale prenda.

Los jugadores han de estar muy cerca del que lleva el pito, pues este es el mejor modo de que no advierta el engaño.



Labores artísticas por D. M. Salvi

Paletó
Punto
Cruzado



Novedades á punto cruzado

Paletó de niño

Con el mismo punto se puede hacer un lindo paletó para niño. En este caso, el trabajo se hace con lana céfiro blanca. El paletó se forra á capricho.

La labor se efectúa en el sentido de la altura.

Para la ejecución se puede emplear un patrón.

Se comienza por el delantero. Se trabaja según las formas del patrón. De vez en cuando se pone sobre éste la labor, para copiar la forma. Así se simplifica mucho.

Las mangas también se hacen á lo largo. El cuello, á lo ancho.

El paletó se une con un hilván

Para el encaje que adorna el paletó debe verse la fig. 22. Sobre cada punto cruzado se hace cinco veces un br. separada por un pico, luego un m. s. entre dos puntos cruzados y se comienza de nuevo.



Un nudo de satén blanco adorna el cuello y los puños.
Corbata También sirve el mismo punto para confeccionar una corbata. Se montan 30 m. en el aire y se procede como para la bufanda. Los bucles deben tener apenas 1 cms. de largo.

Se trabaja de este modo la corbata en una extensión de 38 cms. Luego se comienza á disminuir para el cuello. Para esto basta con suprimir un punto cruzado de cada lado de la corbata. Esto hace tres vueltas.

En la primera vuelta de bucles, los primeros y los últimos puntos cruzados no tendrán más que cuatro bucles.

En la hilera siguiente no habrá más que dos bucles á cada lado. En la tercera sólo tres puntos cruzados.

Se continúa así, haciendo hileras de tres puntos cruzados sobre una extensión de 38 cms. para la serga. Luego se aumenta el mismo número de bucles disminuido y se hace todavía una extensión de 25 cms. de cinco puntos cruzados, para terminar la corbata.

Modo de hacer sandalias

En este articulo vamos á tratar del modo de confeccionar sandalias para aposentos. Ya sabemos que no tratamos de nada nuevo; pero, en cambio, sí de algo muy práctico.

Nuestras abuelas hacían sus pantuflas de tapicería. En su época se apreciaban mucho. Y ¿qué mujer, por joven que sea, no recuerda haber bordado unas en la niñez para su papá ó para su abuelo? Esto, sin embargo, no quita para que sea bueno recordar en algunas palabras el modo de confeccionar estas coquetonas sandalias.

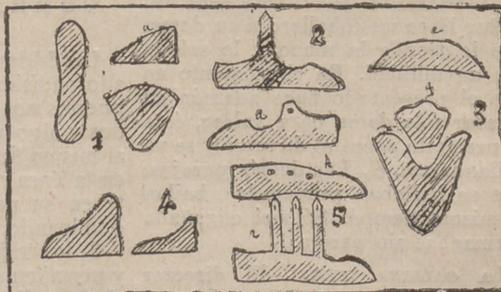
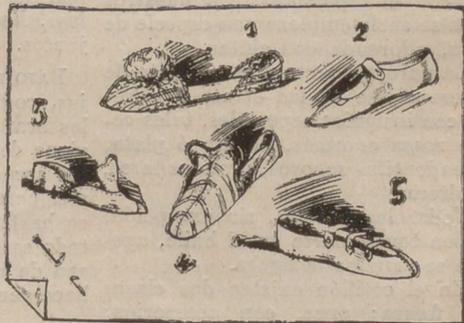
Para hacerlas se adquiere seda Pompadour un poco resistente, muletón ó paño afieltrado. Según sea la temporada, así se forran las zapatillas.

Para las suelas de cualquiera de las cinco clases expuestas, se compra cuero resistente y suave, que se pueda coser, y fieltro. En seguida se corta la suela, según puede verse en el esquema.

Apenas se ha cortado ésta, lo demás no tiene importancia. Puede hacerse de acuerdo con el capricho de cada cual, aunque siempre guiándose por cualquiera de los modelos.

Para el modelo núm. 1 se corta doble la pieza a. La otra, b, es sencilla. Se puede prescindir de la talonera, contentándose con la puntera. En el borde se pone un cordón de seda. Se adorna con una borla de seda ó con un lazo.

El 2.º consta de dos piezas, c y d, y tiene costura en medio, delante y detrás.



Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á las labores femeninas. ☞ San Marcos, 29, bajo.

El 3.º consta de tres piezas, una de las cuales *f*, se corta doble. Es la que forma la cartera.

El 4.º tiene dos piezas unidas en medio.

El 5.º tiene tres carteras y una costura en el delantero y otra en el talón.

Estas sandalias son cómodas, silenciosas, prácticas y económicas.

CÓMO SE BAILA EL COTILLÓN

El cotillón, sin disputa alguna, es el baile más difícil y el que, por la variedad de sus figuras, reclama más preparativos. Es anterior á nuestra época.

Los antiguos cotillones, que toman nombre de las enaguas, se componían, en particular, de rondas y de balanceos, ejecutadas por las parejas, que se marchaban cantando y formando cadenas, cruces, etc. En nuestros días, el baile es un pretexto para hacer numerosas figuras, en las que se reflejan las novedades y sucesos de actualidad. Además, se le añade el encanto de los «bibelots» de papel, de las flores, y á veces, el de accesorios de valor, según sea la fortuna y la esplendidez de los amos de la casa.

El cotillón le dirige una pareja, denominada directora ó conductora.

En lo antiguo, la señal de los cambios particulares ó las figuras se daba con una palmada. En nuestros días se suele emplear una especie de caja, adornada con cintas.

La pareja directora, con objeto de diferenciarse de las otras, se adorna con insignias especiales, tales como rosas enormes, de oro ó plata, «pendentifs» sonoros, grandes lazos, etcétera.

Todas las parejas, sin excepción, deben tomar parte en el baile, apenas se termine la figura.

En el cotillón existen dos clases de figura; unas, con accesorios; otras, sin ellos.

LA SORPRESA AGRADABLE.—El director lleva un caballero á su dama, que le tiende la mano y le saluda con amabilidad. En el momento en que el presentado hace ademán de enlazar á la dama para valsar, ésta se precipita sobre el director y se va bailando con él. Las demás parejas, que se hallaban preparadas, bailan al mismo tiempo. Sólo el engañado permanece sin pareja.

LA GALLINA CIEGA.—El director hace sentar á un caballero y le tapa los ojos con un pañuelo. En seguida se pone á un lado y su pareja al otro. El caballero vendado to-

ca á uno de los dos, bailando con éste. Si la persona tocada es el director, los hombres bailan entre sí. Las mujeres le imitan.

LAS FLORES.—El director elige á dos damas, preguntándolas, en voz baja, qué flor prefieren. Apenas se lo dicen, las conduce ante un caballero, rogándole que elija á una de las dos flores. Le dice los nombres. Cuando el interpelado se pronuncia por una, baila con ésta. El director lo hace con la otra. Las restantes parejas bailan detrás.

LAS DAMAS OCULTAS.—El director oculta á varias damas detrás de una cortina. Luego lleva ante éstas á varios caballeros, que toman por pareja á aquellas cuya mano puedan alcanzar por encima de la cortina.

EL DOS Á DOS.—El director coloca á los caballeros y á las damas de dos en dos. Después conduce á su pareja á la extremidad de la línea. El se coloca en la cabeza. Ha de tener cuidado de poner un caballero más, de modo que uno quede sin pareja. Después de un paseo, cada hombre se vuelve y baila con la pareja que queda detrás. El que no tiene pareja regresa á su sitio.

EL RUEGO.—Cierta número de damas forman un círculo, volviéndose la espalda. Un número igual de caballeros, formando una cadena, baila en torno. A una señal del tamboril, los caballeros se ponen de rodillas ante las damas que tienen «bis á bis». Estas les dan la mano y bailan juntos.

BAJO LOS ARCOS.—Todas las parejas, cogiéndose de la mano, elevan los brazos. La pareja directora, que viene de un extremo, baila bajo estos arcos. Cuando ha salido, la primer pareja hace otro tanto. Así hace hasta que no quedan arcos. En todo este tiempo, las parejas no cesan de bailar, hasta que el baile se hace general.

CORREO DE PARÍS

Las faldas drapeadas, los corpiños adornadísimos y los encajes superpuestos nos recuerdan trajes conocidos y algo pasados de moda; pero, al mismo tiempo, poseen tal suavidad en la línea y un aspecto tan interesante en su parte kimono, que siguen dominando, sin pasar de moda.

Si los trajes suaves se adornan más y permiten múltiples combinaciones, el de estilo sastré, por el contrario, apenas ha sido modificado. Sin duda, en las «toilettes» de este estilo se ven tímidos pliegues puestos en la parte

posterior, para asegurar la libertad de los movimientos; mas nos cuidamos tan poco de ellos, que diríase que no existen. También es verdad que las chaquetas tienen una línea más libre y que nos ofrecen mayor variedad en lo que se refiere á modelos; pero, ya lo hemos dicho, el estilo sastré no se ha modificado de modo esencial.

Sin embargo, el conjunto del traje sastré no es el mismo de hace un año. Y el caso es que ciertas grandes casas de costura prosiguen cortando los chaquetones clásicos y las faldas lisas cortitas.

Para las levitas, en particular para las de fantasía, se confeccionan muchas mangas de estilo Renacimiento; es decir, que la parte superior se forma como en el kimono; mas una segunda manga se añade á la extremidad de la tela, hacia lo alto del brazo.

De este modo se ensancha un poco el busto, dándole mayor belleza, cosa que no ocurría con la manga montada en la forma antigua.

Las pinzas del delantero de la chaqueta se suprimen con frecuencia en los nuevos modelos, que se hacen con una sola pieza delante. No tienen ninguna costura, á excepción de la de la espalda. Por tal causa, insensiblemente, volvemos al estilo Directorio, viéndose los cuellos altos, las anchas solapas y los paños largos que adornaban los trajes de esa época.

Muchas levitas se hacen con «siflet». Casi todas descubren, de frente, la falda casi desde el talle, en donde están retenidas por un solo botón. Terminan detrás con un paño redondeado. También tienen un lado falso que las adorna mucho.

Algunos abrigos afectan movimientos ablusados y lucen una solapa ó dos. Estas prendas, en vez de caer rectas, deben parecer casi bufantes en el talle.

Como se ve, estos no son más que detalles insignificantes; no obstante, como caracterizan la moda de esta época, bueno es conocerlos.

La fina serga continuará siendo la favorita; la de color azul y gris resulta lindísima. Esta tela, de aspecto sencillito, da un gran «chic» á los trajes sastré. Compartirá, con el tafetán negro, la primavera de las elegancias.

Como todavía no hemos terminado con las armonías del negro y del blanco, seguiremos viendo trajes de estos colores. El negro y el blanco se «dosifican» con rara habilidad, lo que acentúa su elegancia.

Para hermosear los vestidos hechos con esos colores se utilizan mucho los grandes cuellos de encajes, los cuellos dispuestos en forma de chal ó de estolas.

Ciertos modelos novísimos lucen una berta redonda; pero, hasta lo

presente, las elegantes no se han dado por aludidas, pues no estiman gran cosa este adorno de estilo antiguo.

Para esta primavera se nos asegura el triunfo de las levitas disparatadas, que se confeccionan con satén. Se llevarán sobre faldas de muselina de seda plisada.

También se pondrán sobre un traje de muselina, forrado con la misma, para que tenga ligereza.

Muchas mangas, «evasés» en el bajo, se adornan con grandes encajes, que se detienen en el codo y caen sobre las manos.

Lo que se lleva

CINTURAS.—Las cinturas—¿cómo no?—dan esta temporada materia abundante á la moda, ya que con su gracia, sin otro complemento, consiguen transformar los trajes, prestándoles encantos mayores.

Las cinturas que más se llevan son las de terciopelo negro, pues sientan mejor y hacen juego con mayor número de trajes. Las hay de otros colores, sin embargo, y son muy bellas.

La belleza de las cinturas puede decirse que estriba en el arte de ponerlas. Si se exceptúa la belleza que prestan por tal motivo, no tienen otros encantos.

Hay distintos modos de llevarlas; nosotras, empero, recomendamos la más sencilla, y tal vez, por lo mismo, la más bella: la de nudo regular en la cintura. Este nudo debe estar hecho en forma de mariposa, pero no muy grande. Los paños deben caer hasta muy abajo. Tendrán una extensión casi igual. En el extremo inferior llevarán un fleco ó un colgante.

Con los trajes blancos ó de colores claros, resulta bellísima la cintura de terciopelo negro.

SOMBREROS.—Para los sombreros sigue reinando la misma libertad. No se puede encauzar la moda en ningún sentido. Cada mujer, por capricho, lleva el sombrero que más le agrada.

Esta anarquía, vista desde cierto punto, debe agradarnos, ya que así nos vamos acostumbrando á tener gusto personal, cosa que no acontecía antes.

Un sombrero escogido por nosotras, además, tiene otra ventaja, y es la de que no puede desagradarnos. ¿Acaso, al probarlo, no vemos si hace juego con nuestra fisonomía?

Los sombreros de forma campana, con una ligera vuelta detrás y en los lados, son, sin disputa, los que

obtienen mayor éxito. Las mujeres nos hemos pronunciado por ellos y no los abandonamos ni á tres tirones.

Por su boga, quizás, han dado lugar á algunas equivocaciones, porque muchas damas, habiendo pasado de los treinta, los llevan como si tal cosa. Ese es un error. Esos sombreros sólo sientan bien á los rostros juveniles, á los rostros no ajados. Cuando se llega á cierta edad se debe recurrir á los velos.

No se crea por esto que los sombreros grandes han sido desterrados. ¡Cá! Dominan más que nunca. Los llevan hasta las jovencitas, á las que tan bien les está el sombrero campana!

NOVEDAD PARISIEN.—Con el tiempo de lluvia se han vuelto á sacar los paraguas, que, como es natural, siguen siendo muy finos, de seda. Los puños son verdaderas preciosidades. Hay puños de estos que llevan incrustaciones de oro y de piedras preciosas.

A pesar de todo, la novedad del día no es esa. Un paraguas, con puño así, ya no llama la atención, pues nos hemos acostumbrado á verlos. Lo que nos encanta es ver la clase de forros que lleva. ¿Se ríe la lectora? Pues hace mal. La moda se fija hasta en esto.

Los forros que llevan ahora los paraguas son de terciopelo negro. Los de seda y de raso han pasado á la historia en cuanto á novedad.

Si el traje va adornado con pieles, el forro lleva dos rollitos arriba y abajo.

La que posea para su paraguas un forro de seda y quiera ir á la última, pues, debe apresurarse á cambiarlo por otro de terciopelo.

tiene en el centro un pliegue, que se adorna con botoncitos de seda. Debajo se prende la chorrera.

Nuestro patrón está cortado sobre el maniquí 44, con 95 centímetros de pecho y 62 de talle. Se compone de seis piezas, que son: pri-



mera, espaldas; segunda, delante; tercera, solapa; cuarta, cuello; quinta, manga, y sexta, bocamanga.

Para hacer el corpiño se necesitan 2 metros de una tela que tenga 1'20 metros de anchura. Si tiene 70, 2'50 metros.

Para cortar las piezas se dobla la tela en dos, borde con borde, poniendo el centro del delantero á

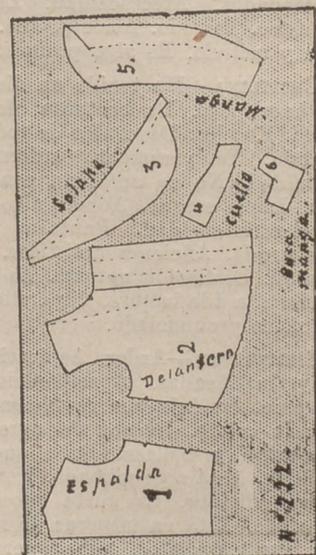
Suplemento-regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 222.—AÑO V.—MIÉRCOLES 27 DE MARZO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de blusa-corpiño elegante

Este corpiño estilo camisero se puede confeccionar con lana ó franela. Aunque en el modelo la solapa es del mismo género, está permitido hacerla con otro. Las rayas, que en lo demás son verticales, en la solapa son horizontales.

La solapa se coloca después que está hecho el corpiño, sujetándola con un punto en el hombro. Concluye bajo la cintura. El delantero



centímetro y medio del borde, para la costura del pliegue. Para el espaldar se pone doble la tela, suprimiendo la costura del centro. La solapa se coloca al través de la tela, pero en semi-bies. La manga y la bocamanga se cortan siguiendo el hilo.

Para las costuras se dejan dos centímetros.

El cuello se corta ligeramente redondeado.

En el bajo de la blusa se pone una banda, con corchetes hembras, en los que entran los machos, que figuran en el interior de la falda.

Durante un mes desde la fecha que se publican los patrones, las abonadas pueden solicitarlos cortados por 1 peseta en Madrid y 1'30 en provincias.

LABORES

Número 1. Nombre de Francisca para bordar en sábanas de diario.—Número 2. Enlace de cifras CP para sábanas de diario.—Número 3. Escudo y cifras C P para mantel.—Números 4 al 14. Nombres para pañuelos.



Escuela de Dibujo y Pintura aplicada á labores de la mujer, San Marcos, 29, bajo.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

C. FEA. — Discreción. Temperamento materialista. Energía y firmeza. Se impresiona con relativa facilidad. Inteligencia cultivada. Carácter varonil. Espíritu observador y razonador. Presunción. Gustos personales. Ambición no muy pronunciada. Ha tenido algunas contrariedades. Afectuosidad. Ligero egoísmo. Ingenio. Amor propio. Orden y método. Es algo pesimista.

CHIPILINA.—Ha tenido un disgusto hace poco. Es bastante afortunada. Recelos. Desconfía de todo el mundo. Temperamento enfermizo. Frialdad. No se apasiona con nadie. Juicio sereno. Anhela algo con mucha intensidad. Fantasía muy exagerada. Aficiones artísticas. Juventud. Distinción natural. Es muy aficionada á la lectura. Superstición. Egoísmo pronunciado.

SIEMPRE YO.—Ardor. Aspiraciones muy justificadas. Apasionamiento. Ingenio. Se deja vencer fácilmente por la cólera. Deseos de agradar. Juventud y belleza. Sabe que la quieren. Está algo mimada. Nervios indisciplinados. La gusta hacer su capricho. Está en vísperas de realizar sus propósitos. Sabe querer y

odiar. Egoísmo. Celos. No sabe fingir. Sentimientos rudos, pero francos.

MAR-CELA.—Imaginación muy inflamable. No sabe aborrecer. Pesimismo. Temperamento materialista. Ha tenido muchos disgustos. Afición al trabajo. Espíritu casero. Habilidad para las labores de aguja. La gusta mucho leer. Quiere á alguien ó está muy preocupada. Depresión anémica. No es muy feliz. Desconfía, sin razón, de lo futuro. Está próxima á conseguir algo que desea mucho.

UNO QUE GUSTA DE LAS PATATAS FRITAS.—Falta de observación. Actividad. Presunción. Es bastante bromista. Desconfianza. Sutileza de ingenio. Egoísmo no muy pronunciado. Carácter bastante disimulado. Sólo deja conocer sus impresiones cuando le conviene. Tendencia á la pereza, á la molición. Varía de ideas con frecuencia. Gustos corrientes. Bondad de adaptación.

UNA ORENSANA.—Positivismos. Espíritu casero. Carácter metódico y ahorrativo. No la preocupan los asuntos apenas. Buen corazón. Religiosidad. No gusta de las innovaciones. Ha sufrido bastantes disgustos. Prejuicios. Habilidad para todo lo que exige paciencia. No tiene ninguna ambición. Posición mediana. Robustez. No cambia de propósitos con facilidad. Costumbres ejemplares.

La cocina económica

MANZANAS ARDIENDO.—Se limpian y vacian unas cuantas manzanas pequeñas, que se alinean en una cacerola. Se cubren de agua, añadiendo azúcar y la cáscara de un limón ó naranja. Se dejan hervir hasta que se puedan sacar sin romper. Luego se colocan en una tartera, que se lleva al horno con almíbar formado con el agua de la cocción. Este debe quedar reducido. Las manzanas se espolvorean con azúcar. Al servir las se llenan de ron y se le prende fuego, sirviéndolas así. Si las manzanas están frías el ron no arde.

PATATAS CON SALSA DE TOMATE.—Se cuecen en agua ligeramente salada seis grandes patatas que pesen un kilo. Luego se pelan y se parten en ruedas. En seguida se pasan por manteca hirviendo y perejil picado finamente. Después se echan en una salsa de tomate, que se habrá preparado con anticipación, se deja que hiervan ocho ó diez minutos y se sirven muy calientes.

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCION DE PATRONES CORTADOS

de "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro
- Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 1
Falda sencilla.....	1'50 á 2
Falda de piezas.....	2 á 3
Peñador ó matinee.....	1'50 á 2
Falda de sorice.....	3'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 2
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastre.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisa de hombre.....	3 á 4
Pantalón:.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorcs.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitrán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado

ESTAFETA

D X

LA MODA PRACTICA

BELISA.—1.^a Entró en suerte. 2.^a Mándelo en sellos. 3.^a Color celeste. 4.^o Al profesor, pero á estas oficinas.

HUMILDE VIOLETA.—El caso que me narra, mi buena amiga, me ha producido honda pena. ¡Si viera cómo lo siento! Ese caballero, sin duda alguna, no la quiere ni, probablemente, la ha querido. Su proceder no es regular ni siquiera correcto. Yo creo, por lo mismo, que, aunque la duela, no debe humillarse olvidándole. Ya verá cómo pronto recobra la calma perdida. Si la hubiese querido, otra muy distinta sería su conducta. Además, ya puede suponerse qué clase de gente es la que va á ese baile. Lo mejor que puede hacer, pues, es tener firmeza, no volviendo á acordarse ni de su nombre.

NANITA.—Como advertirá, á todo hay quien gane. Lo que hizo ayer no la impide sufrir lo de hoy. Tenga paciencia y no se desespere, pues es muy probable que las cosas no sigan tan mal como supone.

RISUEÑA.—El «Petróleo Gal» es un gran restaurador del cabello.

MARIANO F.—He repasado todos los números publicados en los últimos siete meses, que son de los que conservamos algunos ejemplares, y no encuentro lo que me indica.

CARMEN D.—Será complacida. Esta es la primera vez que llega una carta suya á mi poder.

El profesor posee ya la otra carta que me remite, y la contestará oportunamente.

SOBEYA.—El alcanfor lo empleará en pedacitos, frotándose suavemente. ¡Comprende cómo le digo? No le ponga alcohol para nada, porque sería perjudicial. Las fricciones han de ser muy lentas y se darán después que haya alisado el pedazo que emplee. De este modo ni arañará ni la molestará lo más mínimo.

ROSA DE MAYO.—No puedo complacerla. Lo que pide no está en mi mano concederlo. Si dependiera de mí, con alma y vida. ¡Pero qué he de hacer si en eso pinto tan poco como usted? Si en alguna otra cosa puedo complacerla, dígamelo con entera franqueza y lo haré con mil amores, según hice en aquel otro asunto, á pesar de que era más pesado é ingrato.

ANITA.—No hay calvicie que resista el uso constante del «Petróleo Gal».

TERIUCA BUSTAMANTE.—1.^a Es casi seguro que no. No obstante, aguárdate un poco y lo sabrá con más certeza.

2.^a Las hechuras dependen del cuerpo y del color. Consulte nuestros figurines y encontrará lo que desea, pues hay verdaderas preciosidades para señoras jóvenes.

3.^a El tejido de más moda es el tafetán. El color gris, en todos sus matices, pero el cuero en particular, estarán de moda.

4.^a La única que aconsejo siempre. Repase esta sección y verá el nombre.

5.^a Para obtener lo que desea, la aconsejo que adquiera «El Arte de ser bella», que se manda, certificado, por 3'50.

6.^a No quisiera equivocarme; pero me parece que ya la he contestado una vez, á su debido tiempo.

ALMA Y VIDA.—Sí, señora; si sigue el régimen preconizado en «El Arte de ser bella», y que, como verá, es muy económico, apuesto con usted lo que indica á que en cuatro meses engorda, por lo menos, tres kilogramos. El plazo que la fio no es muy largo. Tengo esta confianza por dos razones: primera, porque mi hermana, en un trimestre, aumentó cuatro

de metros más allá, en un yerbazal se detuvieron. El hombre, acto continuo, volvió á tenderse en tierra, respirando voluptuosamente. La joven, en cambio, sentada á lo mora, vigilaba los linderos del bosque.

El cansancio y las emociones pasadas estaban rindiendo á Davidson, cuando la miss, tocándole con el codo, le dijo:

—¡Atención!

—¿Qué hay?—é hizo un ademán para incorporarse.

—¡No se mueva usted! ¡Ya están á la vista!

—¿Los bandidos?

—¡Sí!

—¿Son muchos?

—Uno... dos..., tres..., seis... ¡Son seis!

—¿Qué hacemos?

—De momento, esperar. Ahora veremos qué partido adoptan.

El «detective», volviéndose sobre sí mismo con infinitas precauciones, se puso á gatas. En seguida, separando la hierba, dirigió una mirada á sus perseguidores. Por el movimiento que hizo pudo juzgarse que no le daba mucho gusto el riesgo.

—¡Debíamos haber seguido!—murmuró á media voz.

—Cúlpese usted mismo. Sin su importuno cansancio, ya estaríamos lejos.

puso alas en los pies. Pasaron por el tablón con desenfadada carrera. Desde la plataforma se lanzaron al suelo de un salto.

—¡Qué lástima que no tengamos los revólveres!—dijo la miss.

—No hay que pensar ahora en eso. Salgamos, y Dios proveerá.

Guiado por Jane, que ya conocía el lugar, salieron del barranco, metiéndose en el bosque. A su espalda ya se oía el ruido que producían sus perseguidores.

LA PERSECUCIÓN

La huida no era tan fácil como pudiera creerse. A poco, al notar las dificultades que había en el bosque, lo advirtieron. Pero la cosa ya no tenía remedio y necesitaron soportar con resignación lo ocurrido. Lo principal era escapar, y eso lo estaban haciendo.

Cada paso que daban les iba distanciando del cuartel general de los malhechores; pero éstos tampoco se dormían. A retaguardia se percibía el ruido de la persecución. Por fortuna, Jane y Davidson llevaban bastante delantera. Sin esta circunstancia, poco les habría valido la fuga.

El bosque, por aquel lado, era cada vez

kilos, y segunda, porque yo, en medio año de tratamiento, he conseguido un aumento de otros tantos kilogramos. Ahora, después de esta explicación, tal vez comprenda por qué estoy tan entusiasmada con el libro de la Condesa. Creo que hago un favor á las abonadas recomendándolo, y de la misma opinión son las docenas de amigas que me refieren curas pasmosas conseguidas con las fórmulas que contiene el libro.

A UNA CRISTIANA.—1.^a El traje, negro ó azul marino. Puede ser marinero ó con smoking. Vea los modelos publicados hace días.

2.^a En ese caso, creo que el marinero es mejor.

3.^a Sí, señora; puede ponerle ese cuello y los puños.

4.^a Póngale una gorrita.

5.^a Es mejor, al renovar el abono, que lo pida directamente al administrador, pues nosotras no conservamos números de esos. Quedamos agradecidísimas á su propaganda.

NITA.—1.^a A usted no la conviene la gimnasia

2.^a No hay inconveniente. Los efectos se notan según el estado del organismo. Se trata de remedios muy eficaces.

3.^a ¿Se ha fijado en si hace gestos? Esas arrugas casi siempre son

de eso y de contraer el rostro para mirar. No estropea la piel ni crece que mancha.

MATILDE.—El «Petróleo Gal» tonifica y robustece el cabello.

EMILIA T. IBIZA.—A mi poder no ha llegado más que esta tarjeta. Sólo me explico el extravío de la carta por mi ausencia, pues he estado unas semanas en el campo. Tal vez me hayan enviado allí la carta y me la tengan guardada.

El importe del libro, si no hay Giro postal ó Mutuo, puede mandarlo en sellos.

AGUSTINA D.—He guardado su recibo del mes de Marzo por si le toca algún premio; pero lo que tiene que mandar es el cupón publicado en el número 220, después de llenarlo convenientemente.

JUSTA.—Para los labios cortados ó quemados debe ponerse un poco de glicerina.

Si envía lo que me indica, no tengo ningún inconveniente en complacerla.

Esa irritación de los ojos desaparecerá lavándose con agua templada.

HERMINEA.—1.^a No debe hacer absolutamente nada de lo que piensa.

2.^a Yo, en su caso, no me mostraría tan intransigente. Es cierto que no procede bien; pero es su esposo

y el padre de sus hijos. Esto, aunque no se quiera, tiene que influir en todas las determinaciones.

3.^a Por justicia será usted preferida.

4.^a Créame á mí, que veo las cosas sin pasión; desista de esa idea. Tal vez alguna amiga la caliente la cabeza. Si se deja llevar por ese deseo, luego lo sentirá.

CLOTILDE.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jovence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

LA COMETA.—Puede hacerlo. ¿Por qué no? Lo encuentro muy justo.

El traje, modesto, pero cuidado. Lo cortés no quita lo valiente.

SARMÍN.—No ya todas sus arrugas, si que también sus deformaciones cutáneas le desaparecerán en absoluto, rejuveneciendo verdaderamente con el Agua de Juventud y Belleza «Godeirpérez».

SIEMPREVIVA.—En el anuncio del regalo especificamos siempre las condiciones á que deben sujetarse las abonadas, según puede comprobar.

LOLA.—Puedo asegurarle que los preparados más higiénicos y maravillosos que conozco para embellecer el cutis son la pasta y crema «Izur».

ESTABLECIMIENTO TIP. DE EL LIBERAL

más espeso, más esquivo. Resultaba un verdadero problema atravesarlo. Menos mal que el suelo era firme é impedía que se conocieran las huellas. Por esta causa los bandidos se rezagaban poco á poco. Un cuarto de hora más, y los dos fugitivos, cruzándolo, se encontraban en salvo.

—No va mal esto, miss—dijo Davidson, que apoyaba las manos sobre las caderas.

—Ahora veremos.

—¿Tiene usted alguna duda?

—Una pequeña. ¿Sabe usted por casualidad adónde vamos á salir?

—No; pero usted, sí.

—Tampoco. He ahí la causa de mi preocupación.

Se hizo un breve silencio, durante el cual no se escuchó más que el ruido de los pies y el jadeo del policía, que se cansaba paulatinamente.

—Aguante usted un poco más—aconsejó la miss—, pues creo que salimos á lo claro.

—¿En qué lo conoce?

—En que los árboles están más claros, menos compactos. ¿No lo ha observado?

—¿Tiene usted razón?

Unos minutos más tarde quedaban detrás los árboles. Ante sus ojos se ofrecía una dilatada campiña. Sólo á lo lejos, en una especie de hondonada, se destacaba

un caserío, en el que Davidson reconoció á Landfall.

Extenuado, sin fuerzas para sostenerse, el policía se dejó caer en tierra. La miss, aunque cansada, resistía con mayor facilidad el esfuerzo hecho. Seguramente, en cualquier partida de «tennis», realizaba proezas mayores. A pesar de ello, tomó asiento en una piedra. Por instinto volvió el rostro hacia el bosque.

De esta guisa transcurrieron cinco minutos largos. Jane, impaciente, invitó al «detective» á partir de nuevo. Este aplazó un poco más la marcha. Entonces la miss, por espíritu de previsión, aconsejó:

—Vamos un poco más allá, porque aquí estamos en mal sitio. Desde el bosque puede vernos cualquiera, y esto no es nunca discreto. No olvidemos que acabamos de escapar á un gran peligro, y que no es muy grata la suerte que nos espera si nos capturan otra vez.

Con grave pesadumbre de sus huesos, Davidson se puso en pie, convencido por las razones expuestas por la miss.

—Marchemos—dijo—. Si ahora nos ocurre un contratiempo, en vez de ser un auxiliar para usted, sería un estorbo.

Cojeando y mascullando maldiciones entre dientes, siguió á Jane, que marchaba delante con suma facilidad. Un centenar

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres
os exponéis á que se hieran
vuestras carnes.

Para ir bien vestidas em
plear la]

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que im-
pide subir á la blusa y caer la
falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Prácti-
ca*, indicar medida de cin-
tura.

Para provincias remitir una
peseta más para envío.

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7

Precio en seda. 6,50 ptas.
» algodón. 4,50 »



Rioja Claret

Teléfono 1.164

Infantas, 36
PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y flambres de todas
clases. † AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acín).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164

LA IDALIA

Es la más higiénica de las tinturas instantáneas; puramente
vegetal; única que tiñe las canas sin quemar ni manchar la
piel ni destruir el bulbo piloso. Depósito. Pérez Martín y
Compañía, Alcalá, 9, Madrid y en todas las farmacias y dro-
guerías.

Secretos Maravillosos

Medios positivos para lograr éxito en la vida y conseguir
cuanto se desee. Si quiere usted ser dichoso y feliz, vivir con
alegría y felicidad, tener salud y suerte, pida hoy mismo mi
libro, que mando gratis, de **Secretos Maravillosos-Cien-
cias Ocultas**, y dejará de vivir con cabilaciones tormento-
sas y pesadumbre. Pídalo y se convencerá. Escriba á **J. CA-
TALA**, Casjer, núm. 2, París (Francia), é incluya sello de 25
céntimos para la contestación. Franquéese la carta con 25 cts.

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole de-
be hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la señora
abonada.

Los valores son por adelantado, y en Giro postal, que se ad-
quiere en las principales administraciones de Correos.

Comprad el Foulard Seda Suizo

Pídanse las muestras de nuestras sede-
rias novedades de primavera y verano
para vestidos y blusas.



Rayés, Foulards, Velo, Crêpe
de Chine, Eolienne, Muselina,
de 120 centímetros de ancho, desde
Ptas. 1.45 el metro, en negro,
blanco y color, así como las blusas
y vestidos bordados, en batista,
lana, lienzo crudo y seda.

Vendemos nuestras sedas de solidez
garantizada directamente á los particu-
lares, y franco de aduana y portes á domicilio.

Schweizer & C^o, Lucerna L 18 (Suiza)

Exportación de sederías.- Proveedores de la Real Casa.



ELOY DEL OLMO CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este
defecto de las ligas.



¡El Ren May protege
las medias más finas!

Se cose sobre el bor-
de superior de las me-
dias. Unaro introducido
en el interior, permite á
las ligas efectuar una
tracción uniforme sobre
todo el contorno. De
este modo el esfuerzo es
igual y no desgarrá el
tejido.

Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

Apartado de Correos núm. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior

SOLO PARA ABONADAS

	Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00
Delantal sencillo.....	0,50
Cubre-corsé.....	0,50
Cubre-corsé pantalón.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50
Enagua.....	1,00
Matinée.....	1,25
Chambra.....	1,00
Camisa de día.....	1,00
Camisa de día superior.....	1,25
Camisa de noche.....	1,50
Bata sencilla.....	2,50
Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

≡ VESTIDOS ≡

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2,50
Abrigo largo ó levita..	3 y 4

APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID

La Moda Práctica

DIRECTOR: D. Manuel Balvi

ESTA REVISTA ES LA MÁS ÚTIL, MÁS ELEGANTE Y MÁS ECONÓMICA PARA TODA SEÑORA Y SEÑORITA. É INDISPENSABLE EN TODA CASA BIEN ORGANIZADA. ASÍ COMO PARA PROFESORAS, MODISTAS Y BORDADORAS

Madrid: tres meses, 1,50 pesetas. - Provincias: tres meses, 2,50 pesetas; un año, 9,00 pesetas. - Extranjero: un año, 13,00 pesetas

Se remite número de muestra, pedido á sus oficinas:

Marqués de Cubas, 7
Madrid

Apartado de Correos
N.º 112



Regalo á las señoras abonadas, todos los trimestres y por sorteo; en caso de premio por suerte, tiene que acreditarse por recibo de abono este derecho. En provincias, pueden remitirse los valores por Libranza, Giro Mutuo, Letra, Sobre monedero ó Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

Escuela de enseñanza de dibujo, pintura y grabado decorativo aplicado á todas las labores de la mujer
CALLE DE SAN MARCOS, 29, BAJO.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCIÓN-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 20 céntimos

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones

cortados,

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orsola. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.